

Javier Giralt Latorre (2019).
Llibre de testaments (1398-1429) d'en Pere Oriola,
notari de Fondespatla. Edició i estudi lingüístic.
Teruel: Instituto de Estudios Turolenses,
209 pp. ISBN: 978-84-96053-95-3.

Jacob Mompó Navarro

Universidad Complutense de Madrid – Institut Ramon Llull ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/rfrm.96686>

Javier Giralt presenta su edición y estudio lingüístico de los testamentos redactados por el notario Pere Oriola en Fondespatla (Teruel, comarca del Matarranya) entre 1398 y 1429. Este trabajo se erige como una contribución fundamental para el estudio del catalán medieval en Aragón, ofreciendo una doble aportación: por un lado, la edición meticulosa de un texto inédito de gran relevancia histórica y filológica y, por otro, un análisis exhaustivo de la lengua empleada en estos documentos notariales.

La obra de Giralt se inserta en una línea de investigación consolidada sobre el catalán en Aragón, tema al que el autor ya había dedicado anteriores publicaciones. Su trayectoria previa se refleja en la solidez metodológica y la profundidad analítica que caracterizan el presente trabajo.

El estudio se inicia con una introducción que contextualiza los documentos y describe su estructura. Giralt detalla cuidadosamente la composición de los testamentos, que divide en tres partes: el protocolo inicial, el dispositivo y el escatocolo. Esta descripción formal, además, sirve como base para el análisis lingüístico posterior, ya que muchos de los rasgos lingüísticos estudiados están estrechamente ligados a la estructura y a las fórmulas notariales.

El análisis lingüístico propiamente dicho constituye el núcleo central de la obra. Giralt examina con rigor los diferentes niveles de la lengua: fonético, morfosintáctico y léxico. En el ámbito fonético, el autor destaca fenómenos como el mantenimiento de las terminaciones *-ns* en formas como *hòmens*, característico del catalán noroccidental. En la morfología, se analizan rasgos como la desinencia *-e* en la tercera persona del presente y el imperfecto, o el uso del incremento incoativo *-sc-*, elementos que sitúan claramente el modelo de lengua en el ámbito dialectal del catalán occidental.

Uno de los aspectos más valiosos del estudio es el análisis lexicográfico. Giralt documenta y contextualiza numerosos términos y expresiones que hoy se consideran dialectales o que han caído en desuso. Este trabajo no solo enriquece nuestro conocimiento del catalán medieval, sino que también ofrece material valioso para futuras investigaciones en dialectología e historia de la lengua.

Además del análisis formal, Giralt explora las implicaciones sociolingüísticas que se desprenden de los documentos. Uno de los aspectos más interesantes en este sentido es el examen del papel de la mujer en la sociedad de la época a través de su presencia en los testamentos. El autor señala que, de los 100 testamentos estudiados, 38 fueron dictados por mujeres, pero solo en tres casos aparece una mujer como albacea. También destaca el trato desigual en la onomástica, en tanto que las mujeres, generalmente, se identifican solo por el nombre de pila y su relación con un hombre.

Otro aspecto sociolingüístico que Giralt aborda es la relación entre la identidad cultural y el sentimiento religioso. El autor sugiere un vínculo entre estas tierras aragonesas y Cataluña basándose en la frecuencia de donativos a Santa María de Montserrat en casi el 50% de los testamentos estudiados.

El estudio introductorio se complementa con un nutrido apartado onomástico y un estudio de la toponimia menor de la zona. Esta sección, además de enriquecer el conocimiento toponímico de la comarca, ofrece una valiosa fuente de información para estudios de historia local y regional.

La transcripción y edición de los documentos merece una mención especial. Giralt ha realizado una tarea meticulosa, respetando las características lingüísticas originales de los textos mientras los hace accesibles al lector moderno. Este equilibrio entre fidelidad al documento original y legibilidad es fundamental en una obra de estas características, y el autor lo consigue con notable éxito.

En conclusión, el *Llibre de testaments (1398-1429) d'en Pere Oriola*, de Javier Giralt, representa una contribución significativa y multifacética para diversos campos de estudio. En primer lugar, es una aportación fundamental a la filología catalana, proporcionando un análisis detallado de una variedad dialectal del catalán medieval. La obra ilumina aspectos de la evolución de la lengua catalana en un área de contacto

lingüístico, mostrando la interacción entre el catalán y el aragonés y documentando formas que han sobrevivido en los dialectos modernos. En segundo lugar, el estudio tiene un valor considerable para la historia del derecho notarial, ofreciendo una visión detallada de las prácticas testamentarias en la frontera catalano-aragonesa a finales de la Edad Media. Los formulismos y la estructura de los documentos analizados aportan información valiosa sobre la tradición jurídica de la región. Finalmente, la obra abre nuevas vías de investigación en este campo. Las observaciones sobre el papel de la mujer en los testamentos y la posible relación entre las prácticas religiosas y la identidad cultural son particularmente sugerentes y merecen ser exploradas en futuros estudios.

La meticulosidad en la edición del texto, la profundidad del análisis lingüístico y la riqueza de las observaciones sociohistóricas hacen de esta una obra de alto valor filológico e histórico, una obra de referencia imprescindible para estudiosos de la lengua catalana medieval, de la historia del derecho notarial y de la historia social y cultural del Aragón de habla catalana. El trabajo de Giralt no solo llena un vacío importante en nuestro conocimiento de esta variedad lingüística, sino que también proporciona una base sólida para futuras investigaciones en diversos campos relacionados.